



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA LETRAS

COLEGIO DE PEDAGOGÍA

"EL IMPACTO DE LA FORMACIÓN EN EL ARTE
MARCIAL DE KARATE-DO, ESTILO SHOTOKAN EN EL
DESEMPEÑO ACADÉMICO DE ESTUDIANTES DE NIVEL
SUPERIOR"

TESINA

Que para obtener el título de:

LICENCIADO EN PEDAGOGÍA

P R E S E N T A:

Rodrigo Aldair Montaña Bernardino

ASESORA:

LIC. ROXANA VELASCO PÉREZ

Ciudad Universitaria, Cd. Mx., junio2022





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

PRIMERAS PALABRAS

CAPÍTULO 1 SOBRE EL DEPORTE, EL KARATE Y LA FORMACIÓN UNIVERSITARIA	1
1.1 Deporte	1
1.1.1 Etimología de deporte.....	2
1.2 Karate.....	5
1.2.1 Etimología de la palabra shotokan.....	7
1.2.2 Historia	8
1.2.3 Filosofía del shotokan.....	10
1.3 Formación universitaria	15
CAPÍTULO 2 ACERCAMIENTOS A DIFERENTES PERSPECTIVAS Y ANÁLISIS ENTRE EL DESEMPEÑO ACADÉMICO Y EL DEPORTE.....	18
2.1 Estado del arte	18
2.2 La pedagogía deportiva	22
2.2.1 Desempeño académico	25
2.2.2 El autocontrol	26
2.3 Desempeño deportivo y entrenamiento	28
CAPÍTULO 3: HACIA UN ENFOQUE MÁS HUMANO DE LA PEDAGOGÍA DEPORTIVA.....	31
“CONCLUSIONES”	39
Fuentes consultadas	43

PRIMERAS PALABRAS

En el amplio abanico de la interdisciplinariedad de la pedagogía, desde los albores de la misma, ha existido una relación estrecha entre esta y el deporte. Podemos recordar los textos o estudios de las sociedades griegas antiguas, en las cuales, la educación de los hombres estuvo orientada no únicamente al cultivo y desarrollo de la capacidad física, sino que también debe tener como propósito (y tal vez como objetivo principal) inculcar valores morales y desarrollar las cualidades intelectuales.

A lo largo de la evolución de las prácticas pedagógicas de cada sociedad, han surgido instituciones educativas que toman el deporte como base de su metodología educativa y formativa, siendo el centro de la misma. Asimismo, fuera de las instituciones pedagógico-deportivas, existen estudios dentro del campo de lo psicológico y lo pedagógico, que abordan el deporte como un fenómeno que afecta el desarrollo mental de los estudiantes, de formas positivas y constructivas, pero que también abordan los problemas psicológicos que el deporte conlleva en los mismos.

Respecto al deporte, en lo que a lo pedagógico se refiere, existen trabajos en los cuales se estudia la forma o formas, en las que el desempeño deportivo influye en las calificaciones que los estudiantes obtienen durante ciertos periodos de su formación, abordando las implicaciones que las diferentes disciplinas deportivas tienen en el rendimiento académico de los mismos, o de otro modo, si los practicantes se enfocan en los estudios o si rinden de forma óptima en las aulas. Por estas razones, los aprendizajes se miden con exámenes o pruebas, además de medirse la concentración o la capacidad de retención de los estudiantes comparándolos con aquellos que no tienen actividades deportivas o de cualquier otra índole.

Ahora bien, en otras disciplinas académicas, podemos encontrar trabajos que hacen referencia a la influencia que tiene la actividad física en general en la salud de los deportistas y por ende, en el desempeño académico que estos tienen. Dando a entender que la práctica deportiva es saludable en cada aspecto de la vida de los

involucrados en ella y que ayuda a los estudiantes a aprovechar su potencial en el aula.

A partir de lo anterior, en el siguiente texto, se hará un repaso de lo que a la pedagogía dentro de lo deportivo hace referencia y del mismo modo, se tratarán de responder algunos cuestionamientos que han dado origen a este trabajo: ¿Qué impacto tiene la formación dentro de lo deportivo en el rendimiento académico de los estudiantes universitarios? Y de así tenerlo ¿Cómo podemos darnos cuenta o tener alguna prueba de este impacto? Por último ¿Qué de lo deportivo dentro de lo educativo podemos transformar para crear ambientes y experiencias realmente significativas para los futuros profesionales?

Para dar una respuesta a estas y otras interrogantes, en los próximos capítulos se hará una revisión de los trabajos que se acercan a este planteamiento, pero resuelven otras interrogantes, también válidas, con sus propias metodologías, siendo estas cualitativas y cuantitativas. Con esto es necesario hacer un breve repaso sobre lo que es el arte marcial Karate-do en su estilo o vertiente Shotokan y su vinculación con lo educativo, y con ello también es necesario conceptualizar lo que será para este texto el significado del deporte y la formación en lo deportivo así como lo que se entenderá como desempeño académico.

Para concluir, se hará una recuperación de lo ya mencionado para así poder reflexionar, conjuntar y posteriormente tratar de dar respuesta a las interrogantes planteadas en este primer momento del texto. Es necesario aclarar que este texto tiene un carácter ambulatorio, pues como se mencionó antes, existen trabajos similares, al menos en lo general o en la intención, pero no con la misma perspectiva ni la misma vinculación, lo cual también se demostrará en el mismo.

CAPÍTULO 1 SOBRE EL DEPORTE, EL KARATE Y LA FORMACIÓN UNIVERSITARIA

Para efectos de este trabajo es necesario hacer una serie de definiciones de conceptos sobre los cuales se construirá la argumentación correspondiente al mismo. Para ello, comenzaré definiendo lo que se entenderá por deporte, después definiré al karate y por último lo que entenderé como formación universitaria.

1.1 Deporte

El deporte es uno de los fenómenos relevantes de nuestra sociedad, convirtiéndose en un elemento con un grado de influencia importante en la cultura popular: moviliza energías, medios de comunicación, mueve grandísimas cantidades de dinero y puestos de trabajo que directa o indirectamente dependen de él. Así pues, desde el punto de vista de la educación, la pedagogía del deporte es la encargada de estudiar los procesos de enseñanza y formación integral de la personalidad del individuo, a través del desarrollo de las capacidades físicas e intelectuales, como también de las habilidades motrices básicas y deportivas, influyendo de manera positiva en la conducta social del individuo de acuerdo a su etapa de desarrollo.

Existen evidencias que indican que el origen de los deportes clásicos se remonta al 4000 a. C. aproximadamente. En el antiguo Egipto se encontraron herramientas, utensilios y estructuras que son los precursores de deportes que hoy se practican, como el lanzamiento de jabalina y el salto en alto.¹

Por otro lado, la lucha y la maratón tienen su origen en la antigua Grecia. El término “maratón” surge gracias al soldado griego Filípides, quien murió de fatiga tras recorrer 37 kilómetros en el 490 a. C. desde la localidad Maratón hasta la ciudad de Atenas para notificar la victoria sobre el ejército persa. La cultura griega dio mucha importancia al deporte y creó los Juegos Olímpicos de la antigüedad (base

¹ Daumas, François. *La civilización del Egipto faraónico*. Ed. Óptima. 2000

de los Juegos Olímpicos modernos) que se desarrollaron desde el 776 a.C. hasta el 393 d.C.²

1.1.1 Etimología de deporte

Es una adaptación del inglés *sport*, con referencia en el Francés Antiguo *deportarse*, sobre la idea del ocio y divertimento, combinando los elementos *de*, que indica despedir o alejar, y *portāre*, de portar y con respecto al cual uno se ubica en el latín en *portāre*, relacionándose con cargar una cosa, en asociación a *portus*, que se traduce como puerto. El mensaje que se pretende dar, en definitiva, es olvidarse de los problemas, y distraerse.

Paralelamente, observar la relación Lingüística con respecto a la palabra *deportar*, que comparte componentes con *deporte*. En la Antigua Roma, *deportāre* se utilizaba como sinónimo de destierro. Así, un individuo era desterrado políticamente como una forma de castigo. Este hecho implicaba que el ciudadano se alejaba de la ciudad y se iba al campo.

Al analizar una palabra desde la perspectiva de su sentido originario nos podemos encontrar con un curioso fenómeno del lenguaje: un vocablo presenta elementos con significado primitivo, y con el paso del tiempo le proporciona nuevas dimensiones. Este fenómeno lingüístico se pone de manifiesto claramente en este caso.³

En términos generales, y no desde un enfoque netamente etimológico, podemos asociar al deporte entonces, con una actividad física, básicamente de carácter competitivo, que mejora la condición física del individuo que lo practica y cuenta con una serie de propiedades que lo hacen similar al juego, en el sentido de buscar una actividad de ocio y distracción.

Para fines de este trabajo, se debe ir profundizando acerca de los elementos que hacen al deporte diferenciarse del juego, pues este puede compararse o entrar

² <https://concepto.de/deporte/#ixzz7JEf7ITJm> (consultado 2 febrero 2022)

³ Benjamin Veschi, *Etimología del deporte* en <https://etimologia.com/deporte/> (consultado 2 febrero 2022)

a la categoría de arte, ya que requiere de diversos elementos que le atribuyen un carácter disciplinario y que puede tener efectos para toda la vida.

Aquellos elementos radican en la autodisciplina, la rigurosidad, la práctica constante, el perfeccionamiento de técnicas, el estudio o comprensión de la mecánica corporal e involucrarse más allá de lo netamente instrumental con aquellos elementos que forman parte importante de la práctica deportiva. Ello también implica la construcción de valores y la formación en estos para fomentar una sana práctica deportiva, ya sea que radique en la competición o solo en la búsqueda de una vida saludable.⁴

Esto es similar a una visión común de la estética, que contempla los objetos más allá de su utilidad. Por ejemplo, valorar un coche no por llevarnos de un sitio a otro, sino por su forma, figura, etc. Del mismo modo, una actividad deportiva como el salto no se valora solo como un modo efectivo de evitar obstáculos; también cuentan la habilidad, la destreza física y mental, así como el estilo.

Para concretar con detalle el concepto anterior de deporte, se debe enfatizar en que este comprende tres aspectos fundamentales:

1. **La Educación Física y Mental:** Cumple una función netamente orientadora y formativa en todas las etapas de la vida, utiliza las capacidades, aptitudes y conductas motrices como un medio de desarrollo del ser humano, además, prepara al individuo psicológicamente para poder afrontar cada uno de los retos físicos, sociales (formación en valores específicos, ya sea de forma curricular o significativa dentro de las prácticas) y mentales que comprende una trayectoria deportiva sana.
2. **La Competencia en forma de juego:** Utiliza la eficiencia física a través de grandes esfuerzos psicofísicos, aplicando tácticas, estrategias y respeto de normas específicas, ayuda a los individuos a poder trasladar los aprendizajes a otros aspectos de la vida cotidiana, impactando de forma positiva al

⁴ Lourdes Otero Vollrath *INVESTIGACIÓN EN CULTURA FÍSICA Y DEPORTE* Coordinación de Investigación

deportista y está a cargo de instituciones que la rigen a nivel nacional e internacional.

3. **La Recreación:** Totalmente diferente al ocio o uso sin sentido ni vocación del tiempo libre, pues está orientada al uso adecuado del mismo, con el objeto de mejorar la calidad de vida a través del disfrute, del solaz y esparcimiento. Este comprende también la sana liberación de estrés o saturación mental que los individuos puedan contener a lo largo del día a día en cada ámbito de sus vidas, siendo no solo fuente de salud física y mental.⁵

A través del deporte se consiguen diferentes objetivos:

Objetivos personales, higiénicos, orientados a conservar la salud, precaver la enfermedad y ayudar al proceso natural de desarrollo de la persona. Estéticos, contribuyen al perfeccionamiento de la sensibilidad y belleza de los sentimientos inherentes a cada individuo; y morales, establecen las reglas que deben seguirse para hacer el bien o evitar el mal, considerándose el deporte como una escuela de hábitos morales. El ejercicio físico mejora el potencial temperamental, contribuye a crear y reforzar la voluntad y el carácter, la ayuda mutua, el respeto al adversario y a ti mismo, a las normas establecidas y el deseo continuo de superación; consiguiendo, en definitiva, una satisfacción a la hora de poder conocerse a uno mismo, sentirse dueño de las propias posibilidades.

Objetivos sociales o colectivos, que son consecuencia del trabajo colectivo; ya que, mediante éstos, el deportista se ha de adaptar a situaciones y ambientes en los que cobra conciencia de los “otros” y se siente integrado en el grupo, aceptado por los demás y feliz de realizar una tarea útil para el grupo. Al mismo tiempo se cultivan hábitos sociales como el saber obedecer, el compañerismo, la lealtad y el respeto al contrario, la justicia, la cooperación, la modestia y la humildad y el sentido de responsabilidad ante uno mismo y ante los demás.

⁵ *Ibidem*

Lo analizado anteriormente se conecta entonces con el concepto siguiente para el desarrollo de este trabajo, que es lo que se entenderá como Karate y lo que respecta a esta disciplina, así como su relación con la formación universitaria, específicamente.

1.2 Karate

Karate es un término de origen japonés que puede traducirse como “mano limpia”. En concreto, podemos establecer que es el resultado de la suma de dos componentes léxicos de dicha lengua japonesa: el adjetivo “kara”, que significa “limpio”, y el sustantivo “te”, que puede traducirse como “mano”.

El karate es un arte marcial japonés que se considera, sobre todo, un arte defensivo. También llamado *karate-do* (“el camino de la mano vacía”), se basa en golpes secos que se realizan con los pies, los codos y el borde de la mano. A aquel que practica karate se lo llama karateca. Los orígenes de la disciplina se remontan al siglo XVI, cuando surgió a partir de una combinación de diversas técnicas en las islas Ryūkyū.

Además, hay que saber que dentro del karate hay cinco estilos diferentes: Shotokan (el cual será el estilo en el que me enfocaré en este trabajo), *Shito ryu*, *Goju ryu*, *Wado ryu* y el *Kyokushinkai*. De acuerdo a los conocimientos que va adquiriendo y a su experiencia, el karateca alcanza diversos grados (*kyus*) – reflejados en el color de su cinturón– que certifican su nivel en el karate. Los principiantes comienzan con un cinturón blanco y luego pasan al cinturón amarillo, cinturón naranja, cinturón verde, cinturón azul, cinturón marrón y, finalmente, cinturón negro, aunque esta escala puede variar de acuerdo a la escuela.

Quien llegó al cinturón negro del karate puede seguir ascendiendo desde el primer dan hasta el décimo dan. El karateca más avanzado, por lo tanto, es cinturón negro con rango de décimo dan. Cabe destacar que el karate se volvió popular en el mundo occidental a partir de la década de 1950.⁶

⁶ Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. «karateca». Diccionario de la lengua española (23.ª edición).

La historia del Karate empieza en Okinawa, actual Japón, cuando todavía se denominaba Islas Ryūkyū. Empezó con la llegada de inmigrantes chinos durante el siglo XIV. Estos introdujeron parte de su cultura, su arte y, por supuesto, sus artes marciales. Tras la prohibición de utilizar armas dentro de las islas, estas artes marciales chinas comenzaron a tomar fuerza. Se desarrollaron con un estilo particular basado en la lucha a mano vacía y con elementos cotidianos tales como tridentes, bridas de caballo y similares.

A principios del siglo XIX, Kanga Sakugawa empezó a enseñar un arte de lucha que había estudiado en China. Este se conoció como «*Tōde Sakugawa*», traducido como «*Sakugawa de la mano de China*». Los estilos más conocidos que surgieron a partir de él fueron *Shuri-te*, *Naha-te* y *Tomari-te*. En cada uno de ellos existían maestros, katas, técnicas y principios específicos que los diferenciaban entre sí y a la unión de todos los estilos se le denominó Kara-te.⁷

Como en otras artes marciales modernas, o (*Gendai Budo*) en el karate se establece una diferencia entre la práctica meramente técnica y la de crecimiento interior del practicante, utilizando para ello la palabra "*Dō*" (camino, búsqueda espiritual) que en las tradiciones chinas y japonesas se utiliza para señalar a aquellas actividades que se practican con esa intención de crecimiento personal, en contraste con una práctica meramente técnica (*jutsu*).

La práctica del *Karate-Dō* no se refiere tan solo al desarrollo técnico y táctico, al acondicionamiento físico, al estudio de los *katas* y al combate real o deportivo. También debe ir de la mano del desarrollo vivencial de la parte humana y la parte espiritual, el crecimiento como personas y ciudadanos ejemplares que unidos por el bien común beneficien a la sociedad. Para lograr esto, el *Karate-Do* posee principios y objetivos comunes para el crecimiento de sus alumnos: respeto, justicia, armonía y esfuerzo son los primordiales.⁸

Si bien todas variantes del Karate ofrecen un panorama de acción y relación amplia con la formación de deportistas competentes, me centraré en una sola y

⁷ Funakoshi, Gichin: *Karate-Do, mi camino*, Editorial Eiras, Madrid.

⁸ *Idem*

analizaré su impacto en la formación y desempeño académicos de estudiantes universitarios y este será el estilo de *Karate Shotokan*.

Shotokan, así se le denomina al tipo de arte marcial ideado por el maestro Gichin Funakoshi quien es reconocido como el padre del Karate moderno, se le considera de esta manera debido a que fue quien difundió esta disciplina y logró que se integrará al grupo de las artes marciales formativas japonesas, también conocidas como *gendai budō*.

El *Shotokan* fue inicialmente el nombre que le colocaron los alumnos al Dojo Sala de entrenamiento del arte marcial japonés *Karate-do*. El *Shotokan* fue originariamente el nombre que le pusieron los discípulos al *Dojo* (sala), donde practicaban el arte marcial japonés *Karate-Do*.

Este estilo de karate fue desarrollado por el tercer hijo de Funakoshi, llamado Yoshitaka "Gigo". También, *Shokotan*, es el nombre que le colocaron los discípulos al *Dojo* usado para la práctica de Karate.

Este estilo de karate, representa una fusión entre dos formas de practicar este arte marcial en la Isla de Okinawa. Por una parte se encuentra el *Shorin Ryu* y por otra el *Shorei Ryu*, también conocido como *Naha-te*. A lo largo del tiempo se le han añadido nuevas novedades implementadas tanto por Yoshitaka como por uno de sus más destacados alumnos, el sensei Masatoshi Nakayama.⁹

1.2.1 Etimología de la palabra shotokan

Representa el sonido del viento, en forma de soplo. También era el pseudónimo de Gichin Funakoshi; y *Kan*, significa escuela. Aunque se debe aclarar que el *sensei* Funakoshi no fue quien le dio el nombre a este estilo, fueron sus alumnos en honor a las enseñanzas de su *sensei*.¹⁰

⁹ *Ibidem*

¹⁰ Editorial Paidotribo *Diccionario de Karate Shotokan The Shotokan Karate Dictionary: Shotokan no hyakkajiten*. (2000)

1.2.2 Historia

En el Japón del año 1891 se revierte la norma que prohibía la práctica de artes marciales originarias de la isla de Okinawa. Por lo cual, ya para 1903 el maestro Funakoshi empezaba a dictar clases de artes marciales. Y para el año 1914 Japón se enfrenta a una invasión militar, tanto de parte de China como de Corea, lo que obligó a buscar estrategias para preparar a la población civil para que resistiera los embates del conflicto armado, el cual duró cuatro años. Luego de la segunda guerra mundial (1939 - 1945) es que el Karate Shotokan empieza a ser reconocido a nivel global.

Sin embargo se puede mencionar que el estilo de karate *Shotokan* se origina con la instalación del Dojo. Funakoshi decidió enlazar el estilo *Shuri-te* del maestro Yasutsune Itosu y el estilo *Shorei-te* del sensei Ankō Azato, quienes fueron sus instructores, al mismo tiempo eran estudiantes de Pechin Sokon Matsumura, fundador del karate, y conocido también por haber sido guardaespaldas de los reyes de Okinawa.

En los inicios del siglo XX la isla de Okinawa recibió al comisionado escolar de Japón, para ese momento, llamado Shintaro Ogawa; así como también, del capitán de la marina Rokuro Yashiro. Ambos colaboraron en la difusión de estilo de Karate de Funakoshi, sobre todo gracias a la exhibición realizada al príncipe del Emperador Shōwa, quien también acudió a la isla. El gran maestro Jigorō Kanō, fundador del Judo, también fue un gran apoyo para Funakoshi, pues eran buenos amigos. Es así como se establece un innovador arte marcial en Japón.

De igual manera, se tomó la decisión de realizar un uniforme similar al judo, sólo que este es un tanto más fino y por ende, menos pesado. También fue incorporado al karate al sistema de grados a través de los cinturones identificados mediante colores, usado por el Judo.

El momento que marcó un antes y un después del Shotokan fue entre 1930 y 1960, ya que derivó en la fundación de la escuela Shotokan. También, la llegada al mundo del tercer hijo de Funakoshi, Yoshitaka, significó un momento crucial en la historia de este estilo de karate, debido a que más sería este hijo quien

chequearía las bases del Shotokan y haría de esta práctica un arte marcial aún más adaptada al modelo actual. En el año 1935, se acordó como prioridad construir un *Dojo* central o *Hombu Dojo* particular, en consecuencia se concibió un comité nacional de practicantes de Karate Do con el objetivo de edificar el dojo más grande de karate de todo Japón (para ese momento). Es así como un 29 de enero de 1936, el maestro Gichin Funakoshi abre el *dojo*, el cual en su puerta de entrada había un cartel con la palabra Shotokan, “la casa del *Shoto*”. Luego de la Segunda Guerra Mundial, iniciada en 1939 y finalizada en 1945, posterior a la reconstrucción del *Hombu Dojo* (destruido por los bombardeos) un grupo de socios de los discípulos del maestro Funakoshi retornaron para integrar en el año 1949 la “*Japan karate Association*” también popular por acá en la región occidental como la JKA, y se dedicaron a sumar esfuerzos en la unificación de dojos y la creación de universidades con la aprobación de Funakoshi.

Para el año 1942, se empezó a formar lo que sería la primera variante del estilo *Shotokan*, conocida como *Kenkojuku* (Karate de la salud y la virtud), el creador de esta escuela, el sensei Tomosaburo Okano, fue uno de los primeros discípulo de Funakoshi. Ya para el año 1956 es inaugurada la asociación *Shotokai*, conformada por un grupo pequeño de estudiantes tradicionalistas que no apoyaban la evolución hacia lo deportivo que estaba adquiriendo el karate, este espacio lo presidía el maestro Funakoshi. Al año siguiente, falleció el maestro Funakoshi y se erigió una obra a su memoria, donde se encuentran talladas unas palabras que describen la filosofía del Karate Do: “en el karate no existe el primer ataque”. Estas palabras se enfrentan duramente al objetivo de carácter retador de una competencia, debido a que el arte marcial pasa a transformarse en una disciplina deportiva donde perdura el “yo” por encima del “nosotros”, es decir se impone el ego y el orgullo, aspectos a los que siempre el maestro Funakoshi vio con suspicacia.¹¹¹²

¹¹ *Ibidem*

¹² Shotokan Karate A Precise History COOK, Harry Dragon Associates Inc. (2009)

1.2.3 Filosofía del Karate-do y de su variante Shotokan

Funakoshi introdujo en el karate Do una doctrina única influenciada por el confucianismo o confucionismo, infundió rigurosas normas de conducta entre los discípulos. De esta manera logró crear hábitos dentro del saludo que pasaron a convertirse en ritos. Esto, con el objetivo de trasladar la conducta en el dojo a la cotidianidad. En el comienzo, a inicios del siglo XX, se puede decir que lo que distinguía al Karate Do el *kenpō* de Okinawa era el hincapié en incorporar una educación ética y conocimiento, no únicamente la enseñanza de un método de defensa personal.

La filosofía del karate viene influenciada por la filosofía propia de los países con los que tuvo relación en sus orígenes:

India: Budismo y su elación con el peligro y la muerte, pues se piensa que tras la muerte se reencarna y volverá a vivir otra vida en la tierra.

China y Okinawa: Zen pues se piensa que uno puede alcanzar el definitivo "absoluto", que es concentrarse y alcanzar un nivel de pensamiento que no puede ser explicado con palabras. El Zen enseña como conocerse a sí mismo y no limitarse. Del Taoísmo su estudio y desarrollo de las técnicas respiratorias y de la meditación, buscando básicamente buscar el equilibrio físico y la salud. Del Confucionismo la doctrina moral que regula la vida y las relaciones en el mundo humano: entre las personas, su entorno y su familia

Japón: Sintoísmo que es la representación del Cielo en la Tierra. La Tierra es cuidada, protegida y alimentada por un intenso patriotismo. Del Bushido o "camino del guerrero" que es un código de ética que pertenece a la tradición japonesa. Era utilizado por los *Samurái*, quienes eran en el antiguo Imperio Japonés, guerreros y estrategas de gran valor y referentes para la sociedad imperial del antiguo Japón.¹³

¹³ Nagamine, Shoshin. *La Esencia del KARATE-DO Okinawense (Shorin-ryu)*. Tuttle Martial Arts. Primera edición digital (2018).

Dentro del Bushido se maneja un código de ética muy riguroso con el cual, todos los practicantes de karate se forman, sin importar la variante que practiquen, preparándolos no sólo para el entrenamiento y la posterior práctica de su arte marcial, sino para la vida misma y proviene de los diferentes pensamientos filosóficos orientales ya mencionados anteriormente y se pueden reconocer en él **7 valores:**

GI. Justicia

YU. Valor

JIN. Compasión

REI. Cortesía

MAKOTO. Sinceridad

MEYO. Honor

CHUGO. Lealtad

Lo anterior se conjuga en una serie de principios básicos que se llevan a cabo en el *Dojo*, que es el lugar de entrenamiento, preparación y formación de todo artista marcial, que como he mencionado antes, no sólo se lleva a cabo para desarrollar su estilo particular de pelea, sino que se llevan más allá y moldean su forma de vida y que consisten en lo siguiente:

1. Esforzarse por la perfección del carácter. *Hitosu! Jinkaku Kansei Ni Tsutomeru Koto.*

2. Defender los caminos de la verdad. *Hitosu! Makoto No Michi O Mamoru Koto.*

3. Fomentar el espíritu del esfuerzo. *Hitosu! Doryoku No Seichin O Yashinau Koto.*

4. Honrar los principios de etiqueta. *Hitosu! Reigui O Omonzuro Koto.*

5. Guardarse contra la violencia. *Hitosu! Kekki No Yu O Imashimuru Koto.*

El karate, representa a una filosofía o forma de pensamiento. La práctica tradicional de este deporte, hace hincapié en lo importante que es para el ser humano lograr un equilibrio en su vida diaria ya que, en un sentido más concreto, el karate es un arte marcial de autodefensa japonesa, sin armas que se caracteriza porque los golpes de manos, los codos y pies se dan con estas partes del cuerpo desnudas. En palabras del sensei Gichin Funakoshi, en su obra *Karate-do, mi camino*:

"La razón por la que uno aprende Karate o cualquier arte marcial es para desarrollarse y mejorarse a sí mismo. También está bien aprender Karate con el propósito de mejorar la salud. Es correcto aprender Karate para entrenar el estado de alerta y la velocidad de movimiento. Es bueno aprender Karate con el propósito de entrenar y fortalecer brazos y piernas y por acondicionamiento físico. Está bien aprender Karate para cultivar fortaleza y valor. También es correcto aprender Karate para mejorar la compostura y ampliar la profundidad del carácter, capacidad y tolerancia. Puede ser para cultivar las virtudes de auto-control y modestia. No importa cuál de los objetivos anteriores desees obtener, tu objetivo es mejorarte a ti mismo, y el Karate sirve para ese objetivo"

Específicamente para el estilo Shotokan, Gichin Funakoshi tenía 20 principios básicos o *Niju kun*, con los cuales los estudiantes y practicantes del mismo son incitados a vivir, entender, reforzar y enseñar a los demás:

- 1. No olvides que el karate do empieza y termina con rei (respeto)**
Karate-dō wa rei ni hajimari rei ni owaru koto o wasuru na
- 2. En karate no existe primer ataque.** *Karate ni sente nashi*
- 3. El karate se pone del lado de la justicia.** *Karate wa, gi no tasuke.*
- 4. Conócete primero a ti mismo, y luego a los demás.** *Mazu onore o shire, shikashite ta o shire*
- 5. El espíritu ha de estar por encima de la técnica.** *Gijitsu yori shinjitsu*
- 6. Debe dejarse la mente en libertad.** *Kokoro wa hanatan koto o yosu*
- 7. La calamidad nace del descuido.** *Wazawai wa ketai ni seizu*
- 8. El karate no se limita al dojo.** *Dōjō nomino karate to omou na*

9. **El karate es una actividad de por vida.** *Karate-do no shugyō wa issho de aru*
10. **Aplica el camino del karate a todas las cosas, ésa es su gran ventaja.** *Ara yuru mono o karateka seyo; sokoni myōmi ari*
11. **El karate es como agua hirviendo: sin calor vuelve a su estado tibio.** *Karate wa yu no gotoshi taezu netsu o atae zareba moto no mizu ni kaeru*
12. **No piense en vencer. Piensa, más bien, en no perder.** *Katsu kangae wa motsuna; makenu kangae wa hitsuyō*
13. **Adáptate a tu adversario.** *Tekki ni yotte tenka seyo*
14. **El resultado de una batalla depende de cómo se maneje el vacío y la plenitud (la debilidad y la fuerza).** *Tatakai wa kyōjitsu no soju ika ni ari*
15. **Considera como espadas las manos y los pies del adversario.** *Hito no te-ashi o ken to omoe*
16. **Cuando uno sale por la puerta de casa, se enfrenta a un millón de enemigos.** *Danshi mon o izureba hyakuman no teki ari*
17. **Kamae (la posición de guardia) es para los principiantes; más adelante, uno se coloca de pie en shizentai (posición natural).** *Kamae wa shoshinsha ni atowa shizentai*
18. **Realiza los katas con precisión; el combate real es otra cosa.** *Kata wa tadashiku, jisen wa betsumono*
19. **No olvides el empleo o la retirada de potencia, la extensión o contracción del cuerpo, la rápida o lenta aplicación de la técnica.** *Chikara no kyōjaku tai no shinshuku waza no kankyū o wasuruna*
20. **Sé continuamente consciente, diligente y hábil en tu búsqueda del camino.** *Tsune ni shinen ku fu seyo¹⁴*

De acuerdo a lo anterior, elegí esta disciplina en concreto ya que tiene los elementos suficientes para que los practicantes de la misma construyan una serie de fundamentos, físicos y mentales, que les ayudarán en diferentes procesos a lo

¹⁴ Funakoshi, Gichin: *Karate-Do, mi camino*. Editorial Eiras, Madrid. (2014)

largo de su vida, entre ellos su formación académica de la cual se hablará más adelante.

Es importante señalar que diferentes trabajos, en diversos países, se han enfocado en tratar de estudiar el fenómeno que se plantea en este trabajo, cabe señalar que se hace referencia a estos porque tocan una fibra importante, pero no la necesaria para el mismo. Es decir, se enfocan en aspectos más enfocados a la relación deporte-universidad-trabajo o en el desempeño académico visto desde el análisis de los resultados, como calificaciones o rendimiento escolar como tal.¹⁵

Dicho lo anterior, es importante retomar la parte de la formación en valores que el practicante de karate construye para conducirse con bienestar por el camino del deporte y que no solo debe concentrarse en el aspecto competitivo o en demostrar sus habilidades, sino que su formación lo prepara para atender cada obstáculo que se le presente a lo largo de su vida. Ahora bien, con lo que respecta a este trabajo, es necesario desmenuzar y enlazar el siguiente concepto que es la formación universitaria, la cual, desde mi punto de vista, puede converger en muchos aspectos con el crecimiento e integración de un deportista completo.

¹⁵ Martínez, M. *La Orientación y la tutoría en la universidad en el marco del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES)*. Revista Fuentes, 9, 78-97. (2009).

1.3 Formación universitaria

Compaginar el proceso de aprendizaje con la práctica deportiva constituye para muchos universitarios un obstáculo difícil de superar. Esta situación se ve agravada con frecuencia por los escasos apoyos y la falta de orientación específica que reciben estos estudiantes, lo que les lleva en muchos casos a situaciones de fracaso o abandono.¹⁶ La dedicación y el esfuerzo que a los estudiantes deportistas les exige la práctica deportiva hacen que su formación universitaria se vea muchas veces comprometida, al no poder seguir, en muchos casos, el mismo ritmo que el resto de sus compañeros. En el caso de este término, cabe resaltar que será el resultado de dos análisis concretos respectivamente, llegando así a un enunciado final que permita la comprensión y termine de dar forma al contexto en que se sustentará este trabajo.

Comenzaré a dar una idea de lo que es la formación en sí, y esta es el proceso y el efecto de formar o formarse. En Pedagogía y de un modo muy amplio, la formación hace referencia a los procesos de enseñanza y de aprendizaje, pues se identifica también con un conjunto de conocimientos, actitudes y valores que impactarán en diferentes aspectos de la vida de quien se forma.

El saber y la experiencia son parte fundamental de la formación, inicia con la educación, abre la puerta a la formación con el sentido, la comprensión, la experiencia y el saber e incluso el saber de sí. La formación no se da de manera individual, se adquiere con el otro, con los contemporáneos. Se busca que un saber que se introyecta sea absorbido por el sujeto y evolucione para ser superado y revelado al exterior, de manera diferente “enriquecido, con significado en una nueva actividad.”¹⁷

El hablar de formación universitaria entonces, presupone conocimientos, habilidades, cierta representación del trabajo a realizar, la concepción del rol, etc. Esta dinámica de formación es un desarrollo de la persona que va a estar orientado

¹⁶ Álvarez Pérez, Pedro, Hernández Álvarez, Adolfo, & López Aguilar, David. *Análisis de la compleja relación entre los estudios universitarios y la práctica deportiva de alto rendimiento*. Revista de la educación superior, (2014).

¹⁷ Bachelard, G *La formación del espíritu científico*. Siglo XXI: Buenos Aires. (1986)

según los objetivos que uno busca y de acuerdo con su posición. Una formación no se recibe, nadie puede formar a otro. Hablar de un formador y de un formado es hablar de un polo activo y de uno pasivo, aquél que es formado. Por un lado, uno se forma a sí mismo, pero uno se forma sólo por mediación. Los formadores son mediadores humanos, lo son también las lecturas, las circunstancias, los accidentes de la vida, la relación con otros. Los dispositivos, los contenidos de aprendizaje, el currículum no son la formación en sí sino medios para la formación.

Entender la formación como el desarrollo del potencial humano, exige concebir a la enseñanza como un proceso que posibilita a los educandos el desarrollo de sus múltiples inteligencias y marca otros roles al docente, en tal sentido, una de sus tareas es apoyar al educando para que el mismo venza sus dificultades en la comprensión o en el entendimiento del objeto, y para que su curiosidad, compensada y gratificada por el éxito de la comprensión alcanzada, sea mantenida y, así, estimulada a continuar en la búsqueda permanente de implica el proceso de conocimiento. es decir, la formación debe permitir que los individuos se asuman como seres cognoscentes, en tanto capaces de adquirir, construir y reconstruir el conocimiento. Este proceso debe favorecer la aptitud natural de mente para hacer y resolver preguntas esenciales y estimular el desarrollo de la inteligencia general. Para ello se necesita privilegiar la curiosidad, que a menudo es extinguida por la instrucción cuando se trata, por el contrario, de estimularla o si está dormida, despertarla.

En términos necesarios para comprender la formación en el deporte, ésta debe contemplar entonces la universalidad, la autonomía, la inteligencia y la diversidad integrada como las dimensiones que le dan dirección y los individuos que en ella se ven inmersos. La fuerza de este planteamiento se encuentra en el hecho de que tales dimensiones o vectores constituyen los ejes mismos de la evolución de la vida, y más específicamente, de la especie humana. Así mismo, están enraizadas en toda la historia del pensamiento humano y pedagógico. En este sentido, dentro de la concepción del estudiante universitario, en su estructura más general, debe facilitarse que asuma en su vida su propia dirección de forma inteligente,

reconociendo de manera fraternal a sus semejantes, el mismo derecho y la misma dignidad.

Para el mejor entendimiento de lo antes dicho es necesario desglosar cada uno de los ejes antes mencionados, en primer lugar, la universalidad permite a los individuos cohabitar en una mayor diversidad ecológica y compartir otras perspectivas así como dialogar con otras culturas, presentes o pasadas. Es la flexibilidad que se manifiesta en la posibilidad aprendida de interactuar creadoramente con diferentes sistemas culturales. El mundo se vuelve cada vez más un todo, por lo que estamos comprometidos con la humanidad planetaria, aspirando no sólo al progreso, sino a la supervivencia de la especie humana.¹⁸

La autonomía es la progresiva emancipación de los individuos respecto a los factores externos mediante la autorregulación interna, la cual va evolucionando hasta la autodeterminación consciente y libre. Esta dimensión configura la libertad, la capacidad de autodeterminación, de construir con autonomía sus propios valores y proyectos, y de tomar sus decisiones consciente y libremente, a sabiendas de las restricciones que surgen de la misma realidad natural y social.

La inteligencia está entendida como la capacidad de acumular, analizar, sintetizar y objetivar información. Es también una dimensión característica del desarrollo histórico del hombre a escala individual y colectiva. Elevar la cantidad y calidad de información sobre el mundo, enriquecer y precisar la comprensión de la información predictiva sobre el mismo, permite al individuo y a la sociedad, prever y formular anticipadamente acciones y proyectos que establezcan su desarrollo y progreso. La diversidad integrada reconoce la concentración de la fuerza evolutiva del universo en la especie humana, en la que todos los individuos y grupos, aunque diferentes, poseen la misma dignidad y las mismas posibilidades de racionalidad que desarrollan colectiva e intersubjetivamente, mediante el lenguaje.¹⁹

¹⁸ Flórez Ochoa, R. Vivas García, M. *La formación como principio y fin de la acción pedagógica*. (2007)

¹⁹ *Ibidem*

CAPÍTULO 2 ACERCAMIENTO Y PERSPECTIVAS: ANÁLISIS ENTRE DESEMPEÑO ACADÉMICO Y DEPORTE

En este capítulo haré un repaso por algunos trabajos que, de alguna forma, se aproximan al tema que se ha ido desarrollando en este texto hasta este punto. Dichos trabajos hacen análisis de temas relacionados con la pedagogía y el deporte de formas distintas a la que aquí se llevará a cabo, la mayoría de ellos de forma estadística y cuantitativa o relacionados más a otras disciplinas, tanto deportivas como epistemológicas.

Del mismo modo, se hará un repaso sobre los trabajos o desarrollos teóricos que existen alrededor de la pedagogía y su conexión con el deporte, todo esto con el fin de dar un sustento sólido a esta investigación.

2.1 Estado del arte

La complejidad del problema a desarrollar, me ha llevado a buscar diferentes fuentes de información que proporcionen una visión amplia y clara acerca de la necesidad que existe, dentro de la disciplina pedagógica, de llevar a cabo investigaciones que profundicen en la relación que existe entre la actividad deportiva y la formación académica universitaria, específicamente.

Dentro de las fuentes consultadas, la primer característica que se puede apreciar, es la necesidad de hacer una serie de análisis cuantitativos respecto a la relación deporte-aprendizaje o deporte-desempeño académico, con lo cual, se hace énfasis en los resultados que esta relación trae consigo, es decir, se pone atención en factores medibles como la deserción escolar, la situación económica familiar, la actividad deportiva vista como una situación absorbente o desgastante y su irrupción en la vida del estudiante, al grado de llegar a ser un impedimento para poder lograr calificaciones aceptables o superiores a las del resto de estudiantes no deportistas.²⁰

²⁰ Álvarez Pérez, Pedro R.; Pérez-Jorge, David; González Ramallal, Manuel E.; López Aguilar, David. *La formación universitaria de deportistas de alto nivel: análisis de una compleja relación entre estudios y deporte RETOS*. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación, núm. 26, junio-diciembre, 2014, pp. 94-100 Federación Española de Docentes de Educación Física Murcia, España.

Otro tipo de estudios al respecto, resaltan la injerencia de la actividad deportiva en la salud mental y física de los sujetos de estudio, apoyando desde una perspectiva médica, la hipótesis de que la actividad deportiva genera un impacto positivo en el rendimiento académico de los estudiantes. Esto ha sido desarrollado en España y lo que abona a este trabajo es, de nuevo, que hace falta, desde una perspectiva pedagógica, enfocarnos en los procesos formativos que tienen en común el deporte y la actividad académica desde una perspectiva más personal que sea narrada por los estudiantes, aunque es de relevancia tomar en cuenta el resultado del compilado de datos importantísimos respecto a los que la salud refiere.

Esto implica que la actividad deportiva puede considerarse un elemento central y fundamental en los programas de promoción de la salud para poblaciones infanto-juveniles con y sin patologías específicas -como las dificultades de aprendizaje, los síntomas de hiperactividad, algunos casos de deficiencia mental y conducta disocial-. Una vez más, solo una perspectiva sistémica bio-psico-social-ambiental del ser humano permite entender que las diferentes funciones fisiológicas y cognitivas están interrelacionadas y que cambios o modificaciones positivas en algunas de ellas van a repercutir en cambios y modificaciones en esferas diferentes del organismo humano.²¹

De vuelta a nuestro país, otro claro ejemplo de la importancia que tienen los resultados de forma cuantitativa, respecto a la relación actividad física-formación académica, contamos con un texto interesante editado por la Universidad Autónoma Indígena en donde se puede constatar que las alumnas que realizaban actividad física desarrollan capacidades para poder responder de manera más óptima en las tareas de la docencia, tienen mayor rendimiento y son más activas en sus prácticas docentes, además de poder gozar de un mejor estado de salud.²² Cabe resaltar la necesidad de este trabajo de remarcar el término como tal de la actividad física, siendo esta una especie de herramienta de los sujetos de estudio para poder tener resultados óptimos en el desempeño académico, dejando de lado la formación deportiva y todo aquello subjetivo inherente a esta.

²¹ Ramírez, W. Vinaccia, S. Ramón Suárez, G. *El impacto de la actividad física y el deporte sobre la salud, la cognición, la socialización y el rendimiento académico: una revisión teórica*. Revista de Estudios Sociales, no. 18, agosto de 2004, 67-75

²² Balderrama-Ruedas, José A. Díaz-Domínguez, Pedro J. Gómez-Castillo, Rosa. I. *Activación física y deporte: su influencia en el desempeño académico* Ra Ximhai, vol. 11, núm. 4, julio-diciembre, 2015, pp. 221-230 Universidad Autónoma Indígena de México El Fuerte, México

Entre los trabajos analizados, también se encuentra uno correspondiente a un artículo de la Revista Mexicana de Investigación en Cultura Física y Deporte, dentro del cual en los resultados obtenidos se examina el hecho de que algunos atletas pueden tener un nivel óptimo de rendimiento académico y rendimiento deportivo, todo depende del apoyo de su institución educativa; otro factor determinante es el grado de responsabilidad del deportista; en conclusión, se identificaron las experiencias de rendimiento académico de los deportistas de alto rendimiento del estado de Colima, además de las estrategias o mecanismos deportivos y académicos que sigue cada atleta, en lo relativo a la optimización de los resultados en ambas cuestiones, los deportistas han compatibilizado el alto rendimiento deportivo y académico, es difícil, pero con base en esfuerzo, dedicación y sacrificio se pueden obtener ambos resultados satisfactorios.²³

Como los anteriores, podemos encontrar varios trabajos que, relacionan la actividad física, el deporte y el rendimiento académico desde diferentes puntos de vista, dando pie a estudios cuantitativos en donde resaltan las mediciones de promedios, comparando los resultados de estudiantes practicantes de deporte y los que no lo practican. De estos estudios cabe resaltar que priorizan los números obtenidos por los estudiantes, dejando de lado lo significativo de las experiencias de los mismos, así como la falta de definición de una actividad deportiva específica.

En otros estudios, tampoco se resalta con precisión la actividad física que se realiza, asimismo se toma en cuenta el impacto psicológico y emocional de la dicha actividad en el rendimiento escolar y en el desempeño académico. Algunos de los trabajos mencionados se desarrollan en espacios educativos de educación superior, pero en sí son pocos, los que abundan son trabajos que se enfocan en el desarrollo psicológico, físico y académico de jóvenes estudiantes de educación básica o media superior.

²³ Verján, P. D. C. *Experiencias del rendimiento académico de los deportistas de alto rendimiento en proceso de formación profesional del estado de Colima*. Revista Mexicana de Investigación en Cultura Física y Deporte, 5(7), 151-174. 2007.

Otro ejemplo de trabajo cuantitativo es “Modelos predictivos y explicativos del rendimiento académico universitario: caso de una institución privada en México”²⁴ cuyo objetivo es proponer y validar empíricamente distintos modelos que permitan explicar y predecir el rendimiento académico de los alumnos universitarios, en sus distintas carreras profesionales, identificando los factores que lo afectan positivamente, entre ellas el deporte, el cual se desarrolla en el Tecnológico de Monterrey, a fin de identificar el efecto de algunas variables del perfil del alumno, psicopedagógicas, sociales, familiares y su relación con el rendimiento académico final, por medio de la aplicación de la estadística descriptiva, estadística inferencial, análisis multivariado y ecuaciones estructurales

La relación entre el desempeño académico y el deporte, como hemos visto, es una cuestión que se llega a abordar concretamente desde una perspectiva cuantitativa, enfocándose en los resultados pero no en los procesos de aprendizaje y en las formas en las que los estudiantes, siendo deportistas, incorporan o relacionan de una forma más personal u holística su formación académica y deportiva. Para tocar este tema a profundidad, sin caer en los mismos procedimientos que los trabajos revisados, es necesario tener una perspectiva más completa y compleja respecto a lo que el desempeño académico, el desempeño deportivo y el entrenamiento se refiere, para poder así, realizar el análisis de ambas partes para los fines que este trabajo se refiere.

En otros casos particulares, que cabe mencionar en este escrito, son los que se refieren a los beneficios de la actividad física y el deporte en diferentes poblaciones de personas, desde estudiantes de todos los niveles hasta adultos mayores, siendo estudiantes o docentes, cabe mencionar este tipo de estudios, ya que se centran solo en los beneficios respecto a salud física y mental que sugieren. Pero sin tocar el aspecto académico de cada uno de estos sectores y su relación con el deporte.

²⁴ Guzmán Brito, M. P. *Modelos predictivos y explicativos del rendimiento académico universitario: caso de una institución privada en México*. 2012.

Por otra parte, están los que analizan el desempeño académico de los estudiantes, o incluso docentes, llevando a cabo diferentes estudios cualitativos o cuantitativos, sin tocar el tema o la relación de lo académico con lo deportivo.

Todo lo anterior desemboca en que, para los fines de este texto, es necesario plantear o replantear la relación que tienen el deporte y la formación académica, no solo desde la perspectiva del análisis de los resultados, sino de la injerencia que tiene la formación en valores y la disciplina inherente al deporte en la formación educativa y, sobre todo, en los símiles que puede haber entre ambas partes, y que estas a su vez retribuyen a la vida del estudiante para desempeñarse de forma estable y notable en cada aspecto ajeno a lo académico y a lo deportivo.

2.2 La pedagogía deportiva

De este modo, también es necesario hacer hincapié en la revisión de escritos realizados alrededor de la pedagogía en el deporte o la pedagogía deportiva, que a grandes rasgos podría definirse como la forma programada en que hacemos objetiva la metodología del entrenamiento deportivo e influye de manera positiva en la conducta social del individuo de acuerdo a su etapa de desarrollo. De este modo, en lo concerniente a lo académico o disciplinario, tiene la finalidad de establecer las bases teóricas para la práctica educativa de las actividades físicas.²⁵

La pedagogía del deporte se aplica a un campo de enseñanza muy amplio en el que se pueden distinguir contextos diversos, como por ejemplo las múltiples aproximaciones a la práctica deportiva. Las nociones básicas que constituyen el núcleo de su campo de acción son: los objetivos, la programación de enseñanza, el desarrollo, la evaluación, los contenidos y los métodos de enseñanza adecuados para facilitar los aprendizajes específicos relativos al desarrollo de la competencia motriz del individuo.

. Ésta entiende a la persona como un ser inteligente abierto a lo social y al conocimiento y que está interesado en racionalizar sus experiencias vitales; para ello promueve situaciones motrices en las que se puedan desarrollar las vivencias

²⁵ Luna Pérez, Norma. *La pedagogía en el deporte*. UNAM. 2007.

motoras que permitan construir, de manera autónoma y libre, la autorrealización del individuo.

El deporte es una práctica de rendimiento que se fundamenta en el esfuerzo físico sistemático con el ánimo de lograr la victoria. Es preciso conjugar los objetivos de rendimiento, propios del deporte, con los objetivos de desarrollo personal, propios de una pedagogía constructivista.

De lo anterior, es necesario incluir en la pedagogía deportiva, una pedagogía del fracaso, que enseñe a los estudiantes-deportistas que las derrotas, pérdidas, sacrificios y tropiezos son parte del camino hacia la virtud y la constante mejora y no son sucesos negativos, por el contrario, se necesitan mirar como parteaguas necesarios que definen el camino hacia el éxito, pues éste no debe verse como la culminación definitiva. El éxito debe radicar en voltear hacia atrás y observar todos los obstáculos que se superaron para llegar a un estado de conciencia y entendimiento del mismo ser.

Respecto a esto, dentro de la filosofía del karate, como se repasó con anterioridad, el karateka debe estar consciente de que su camino estará marcado por el fracaso, las derrotas y cierto nivel de dolor. Todo esto debe llevarle por un camino de aceptación, de autoconocimiento, autovaloración y autosuperación, pero jamás con afanes destructivos e impositivos, sino con una mentalidad libre de prejuicios, hacía él mismo y hacia sus demás. En el karate, los compañeros de *dojo* o de camino, también forman una parte vital, ya que entre ellos modulan y moldean las experiencias y contribuyen al crecimiento que se espera obtener, aunado a esto, el *sensei* debe ser un pilar de disciplina y sabiduría que contemple, acompañe y sostenga las necesidades de los estudiantes,

En contrapunto con lo anterior, la dirección del sistema de creencias actual, que radica en una competitividad descalificativa y de superación que se basa en colocarse por encima de los demás, ha alterado la propia naturaleza del deporte y por ende, a los organismos e individuos que lo moldean, ya que les lleva a la selección sistemática de los mejores, discriminando a “los menos dotados”.

El deporte conlleva, como cualquier manifestación humana, un porcentaje de victorias y de derrotas; sin embargo, la propia naturaleza del deporte, basado en el rendimiento y el logro de la victoria (que sólo puede conseguir uno) y el mimetismo que presenta con la competición diaria de la vida, le hace ser especialmente vulnerable con los más débiles. Una buena orientación educativa, a través de una pedagogía del fracaso, debe preparar a los alumnos/as hacia el éxito y el fracaso, siendo éste una experiencia básica para el crecimiento personal y una condición previa imprescindible para poder alcanzar el éxito.

De este modo, la pedagogía deportiva o pedagogía en el deporte tiene la máxima de potenciar la capacidad introyectiva del sujeto a través de la reflexión individual mediante la observación y la autoobservación. Asimismo, se debe evitar en lo posible, los modelos de máxima eficiencia deportiva que existen en la pedagogía deportiva tradicional, cuya observación única y conductista, deforman el proceso educativo y deportivo, logrando su separación. Es necesario lograr que el estudiante desarrolle un proceso de reconocimiento de las experiencias vividas de forma autónoma y una reflexión de los resultados obtenidos en relación a las metas propuestas. De esta manera, trasladamos paulatinamente al educando los procesos y estrategias vividos en el ámbito de esta pedagogía deportiva para que, desde su propia responsabilidad, gestionen y evalúen sus aprendizajes y sus conductas motrices.²⁶

Para lograr un proceso válido en torno al deporte educativo y que éste se constituya en un instrumento eficaz al servicio de la formación de nuestros alumnos, es necesario superar ciertos problemas que distorsionan el proceso pedagógico. Sobre todo los relacionados con la influencia que ejerce sobre el deporte educativo el deporte espectáculo y los derivados de la propia naturaleza del deporte. He aquí algunos de estos problemas: la distorsión que ejerce el deporte espectáculo sobre el deporte educativo, la especialización temprana, el exceso de competencia, el establecimiento de niveles deportivos discriminativos, el conocimiento y la práctica

²⁶ Autores Varios. *Teoría y Metodología de la Enseñanza de la Educación Física*. Cuba. Pueblo y Educación, 1986.

exclusiva de un limitado número de deportes, la enseñanza separada y compartimentada de las disciplinas deportivas, la reproducción sistemática de esquemas motrices estandarizados (las técnicas deportivas), la utilización preferente de métodos directivos y el uso generalizado de la pedagogía del modelo perteneciente al deporte de rendimiento.²⁷

Conforme a lo anterior, ahora es necesario conceptualizar lo que se entenderá como el desempeño académico, para complementar y enriquecer la noción de pedagogía deportiva que se intenta concretar en éste capítulo. Para esto es necesario complementar dicho concepto con elementos que tiene en común el desempeño académico y el desempeño deportivo, el cual también será definido y complementado en la siguiente parte del presente texto.

2.2.1 Desempeño académico

La complejidad del rendimiento académico inicia desde su conceptualización, la cual abordaré a continuación, y a esta en ocasiones se le denomina como aptitud escolar, desempeño académico o rendimiento escolar, pero generalmente las diferencias de concepto sólo se explican por cuestiones semánticas, ya que generalmente en los textos, la vida escolar y la experiencia docente, son utilizadas como sinónimos.

Si partimos de la definición de Jiménez²⁸ la cual postula que el rendimiento escolar es un “nivel de conocimientos demostrado en un área o materia comparado con la norma de edad y nivel académico”, encontramos que el rendimiento del estudiante debería ser entendido a partir de sus procesos de evaluación, sin embargo la simple medición y/o evaluación de los rendimientos alcanzados por los mismos no provee por sí misma todas las pautas necesarias para la acción destinada al mejoramiento de la calidad educativa.

²⁷ Cagigal, J.M. . *Cultura intelectual y cultura física*. Buenos Aires. Kapelusz. 1979

²⁸ Jiménez, M. *Competencia social: intervención preventiva en la escuela*. Infancia y Sociedad. 24, pp. 21- 48. 2000.

Por lo tanto, dar una mirada a factores más humanos como la motivación en el rendimiento académico, es sumamente importante como un factor cualitativo y nos puede dar una idea más clara sobre las tendencias físicas y psicológicas a las cuales este se puede inclinar, más allá de llevar a cabo simples y predictivas estadísticas que sólo nos conducirán a la valoración de los números y no de las personas.

Lo anterior sirve de antesala a la reflexión que se da considerando las diferentes perspectivas teóricas, de que el motor psicológico del estudiante durante los procesos de enseñanza y de aprendizaje, presenta una relación significativa con su desarrollo cognitivo y por ende en su desempeño escolar, pese a ello, no deja de ser genérica la aproximación inicial hacia este objeto de estudio en particular, lo que nos demanda penetrar más en el factor motivacional para desentrañar su significado e influencia, es así que, se destaca la necesidad de encontrar algún hilo conductor para continuar en la investigación y comprensión de este fenómeno, razón por la cual se abordará el autocontrol del estudiante como una parte de este concepto y el siguiente tópico para analizar.

2.2.2 El autocontrol

En la vida escolar, y en la vida fuera de lo escolar, se atribuye a factores internos, el éxito provoca orgullo, aumento de la autoestima y expectativas optimistas sobre el futuro. Si las causas del éxito o fracaso son vistas como externas, la persona se sentirá afortunada por su buena suerte cuando tenga éxito y amargada por su destino cruel cuando fracase. En este último caso, el individuo no asume el control o la participación en los resultados de su tarea y cree que es la suerte la que determina lo que sucede.²⁹

Por otra parte, existen autores como Goleman, quien en su libro "*Emotional Intelligence: Why it can matter more than IQ*", relaciona el rendimiento académico con la inteligencia emocional y destacan el papel del autocontrol como uno de los componentes a educar en los estudiantes desde la infancia temprana:

²⁹ Woolfolk, A. *Psicología Educativa*. México: Prentice Hall Hispanoamericana, S.A. 1995.

“La inteligencia emocional es una forma de interactuar con el mundo que tiene muy en cuenta los sentimientos, y engloba habilidades tales como el control de impulsos, la autoconciencia, la motivación, el entusiasmo, la perseverancia, la empatía, la agilidad mental, etc. Ellas configuran rasgos de carácter como la autodisciplina, la compasión o el altruismo, que resultan indispensables para una buena y creativa adaptación social. El rendimiento escolar del estudiante depende del más fundamental de todos los conocimientos: aprender a aprehender. Los objetivos a reeducar como clave fundamental son los siguientes:

1. Confianza. La sensación de controlar y dominar el propio cuerpo, la propia conducta y el propio mundo. La sensación de que tiene muchas posibilidades de éxito en lo que emprenda y que los adultos pueden ayudarle en esa tarea.
2. Curiosidad. La sensación de que el hecho de descubrir algo es positivo y placentero.
3. Intencionalidad. El deseo y la capacidad de lograr algo y de actuar en consecuencia. Esta habilidad está ligada a la sensación y a la capacidad de sentirse competente, de ser eficaz.
4. Autocontrol. La capacidad de modular y controlar las propias acciones en una forma apropiada a su edad; sensación de control interno.
5. Relación. La capacidad de relacionarse con los demás, una capacidad que se basa en el hecho de comprenderles y de ser comprendidos por ellos.
6. Capacidad de comunicar. El deseo y la capacidad de intercambiar verbalmente ideas, sentimientos y conceptos con los demás. Esta capacidad exige la confianza en los demás (incluyendo a los adultos) y el placer de relacionarse con ellos.
7. Cooperación. La capacidad de armonizar las propias necesidades con las de los demás en las actividades grupales.”³⁰

En virtud de lo anterior, la síntesis reflexiva gira en torno a educar en el autocontrol como base de un desempeño académico realmente significativo más allá de lo medible, ya que la capacidad de controlar los impulsos aprendida con naturalidad desde la primera infancia constituiría una facultad fundamental en el ser humano, lo que nos lleva a pensar que dicha habilidad debe potenciarse en los procesos de enseñanza y de aprendizaje con los estudiantes, si el propósito es que lleguen a ser personas con una voluntad sólida y capaces de autogobernarse, sobre todo si se pretende que construyan un camino sólido hacia una formación profesional saludable e integra en la educación superior.

Al hacer mención a la educación superior, necesariamente hay que referirse a la entidad educativa y a los diferentes elementos que están involucrados en los

³⁰ Goleman, D. *Emotional Intelligence: Why it can matter more than IQ*. New York: Bantam Books Psychology. 1996.

procesos de enseñanza y de aprendizaje como los estudiantes, la familia y el ambiente social que lo rodea. La escuela brinda al estudiante la oportunidad de adquirir técnicas, conocimientos, actitudes y hábitos que promuevan el máximo aprovechamiento de sus capacidades y contribuye a neutralizar los efectos nocivos de un ambiente familiar y social desfavorables.

Uno de estos hábitos, y el que es de interés para este trabajo puede y debe ser el deporte, ya que la actividad física, como se ha mencionado anteriormente, promueve no sólo la salud física y mental de los estudiantes, sino que también pretende potencializar las habilidades sociales e intelectuales de los mismos mediante el entrenamiento.

2.3 Desempeño deportivo y entrenamiento

Para el análisis del papel del deporte en la educación superior actual y su influencia mediante la relación del desempeño deportivo y el académico, se distinguen varias funciones, entre otras: transmisor de ideologías, generador de economía, promotor de salud, medio de integración social y sobre todas ellas, destaca su función educadora. Como transmisor de ideologías, el deporte es utilizado como símbolo de identificación local, deportiva o nacionalista, haciendo que muchas personas sientan como propios los mensajes y actuaciones que tiene su equipo. Como generador de economía, el deporte por sí mismo, o al menos desde la etimología revisada anteriormente, no produce como tal actividades económicas ya que su esencia dista mucho de ser un producto de consumo, sin embargo, dentro del sistema económico actual, se han creado eventos específicos que tienen el fin, aunque más implícito, de difundir la actividad deportiva y su importancia para la sociedad, dejando como prioridad la competencia y su fomento como capital cultural o producto turístico.

Lo anterior lleva a transformar la intención y difusión de la actividad deportiva, en una premisa o argumento político e ideológico fundamental para colocar los ideales nacionales de cada país que se apropia y transforma, dentro de sus parámetros culturales y sociales, de dicha actividad. En los casos más extremos, y en las épocas más tensas de la historia de la humanidad, el deporte ha hermanado

y enemistado a naciones enteras, ya que su uso fue para exacerbar características físicas, políticas, culturales y hasta económicas de los deportistas y sus disciplinas, enaltecendo y encumbrando la necesidad de poder o supremacía de todo tipo, por encima del sano espíritu de la competencia, hermandad e integración.

El entrenamiento deportivo como tal, podemos definirlo como un proceso planificado y complejo que organiza cargas de trabajo progresivamente creciente, destinadas a estimular los procesos fisiológicos de compensación del organismo, favoreciendo el desarrollo de las diferentes capacidades y cualidades físicas, con el objetivo de promover y consolidar el rendimiento deportivo, promueve la salud, tanto previniendo como rehabilitando a las personas que lo practican.³¹

De la misma manera que las actividades físicas previenen muchas insuficiencias, patologías y problemas de salud en general, la inexistencia o la insuficiencia de esas actividades físicas derivarán en problemas de salud. Actúa como medio de integración social, contribuyendo a la eliminación de barreras sociales, sirviendo como punto de encuentro y diálogo entre las distintas clases sociales, favoreciendo la multiculturalidad y un entorno en igualdad de condiciones.

Pero entre todas las funciones, cabe destacar su función educativa a través del movimiento, transmitiendo una serie de valores positivos como la responsabilidad, el esfuerzo, la autonomía, la solidaridad, etc., así como comportamientos y hábitos saludables que contribuyen a su formación integral como personas.³²

No obstante, para que la riqueza de situaciones que surgen durante la práctica deportiva pueda contribuir a la formación de los estudiantes, es preciso que el proceso de enseñanza deportiva se oriente específicamente en tal sentido. Es decir, las múltiples situaciones educativas que ofrece el deporte no surten efecto por sí mismas de manera automática en la formación del estudiante, sino que es necesario dedicar intencionalmente un tiempo de clase y esfuerzo docente para

³¹ Matveyev LP. *Teoría general del entrenamiento deportivo*. Barcelona: Paidotribo. 2001.

³² Vázquez, B. *Deporte y educación*. En B. Vázquez (coord.), O. Camerino, M. González, F. del Villar, J. Devís y P. Sosa. *Bases educativas de la actividad física y el deporte* (pp. 333-355). Madrid: Síntesis. 2001.

promover y llevar a cabo momentos de análisis y reflexión crítica sobre las situaciones, actitudes y conductas que surgen durante el deporte y sobre el significado y el valor social de las mismas.

En este acercamiento a la función educadora del deporte, la práctica deportiva debe contener una serie de características que se resumen en las siguientes:

1. Tener un carácter abierto; la participación no puede supeditarse a características de sexo, niveles de habilidad u otros criterios de discriminación.
2. Tener como finalidad no sólo la mejora de las habilidades motrices, sino las capacidades presentes en los objetivos generales (psicomotrices, cognitivos, afectivos, de relación interpersonal de adaptación e inserción social).
3. No partir de planteamientos cuya finalidad sea obtener un resultado (ganar o perder).
4. Enfocarse hacia la consecución de hábitos perdurables, dando a conocer actividades que puedan practicarse toda la vida.
5. Considerar a los estudiantes con necesidades educativas especiales y enseñarles a tomar medidas para la práctica deportiva, además de estimularlos para continuarla.
6. Ayudar a descubrir y desarrollar el placer por la actividad físico-deportiva.³³

Dicho lo anterior queda sentado que, para los fines de este trabajo, es necesario tener una perspectiva que integre el desempeño deportivo y el desempeño académico como las caras de una sola moneda, de modo tal que nos permita comprender los procesos formativos por medio de los cuales los estudiantes pueden reflejar lo que se aprende tanto en el deporte como en la institución educativa, entrelazando cada uno de sus aprendizajes para llevarlos a cabo de forma natural en ambos ámbitos sin separarlos entre sí.

³³ Contreras, O., Torre, E. y Velázquez, R. *Iniciación deportiva*. Madrid: Síntesis. 2001.

CAPÍTULO 3: HACIA UN ENFOQUE MÁS HUMANO DE LA PEDAGOGÍA DEPORTIVA

Con base en las entrevistas realizadas, el análisis de textos referentes al tema, o al menos cercanos a él, y tomando en cuenta el camino que se ha recorrido en este texto teóricamente hablando, ha llegado el momento de cerrar este texto con la intención de incentivar a la reflexión y a un acercamiento, más humano y menos estadístico, entre lo pedagógico y lo deportivo, además de preparar el terreno para que las siguientes generaciones tengan los elementos necesarios, o una mayor cantidad de ellos, para ahondar en el tema y contribuir así en su formación personal e influir o incluir elementos a la vocación de servicio y de análisis inherentes a la disciplina pedagógica.

Por lo anterior, es necesario hacer una comparación entre el análisis y conjugación de la teoría anteriormente planteada, respecto a lo deportivo y lo académico, con las experiencias de personas que son, o han sido, estudiantes universitarios y practicantes de karate (shotokan) al mismo tiempo, las cuales han compartido sus experiencias respecto.

Respecto a lo educativo y deportivo, es necesario hacer mención de la conjunción en puntos de vista, de cada uno de los entrevistados, en el argumento de que, tanto en el karate como en los estudios universitarios, cualquier persona puede realizar ambos y lograr objetivos importantes en su vida, desempeñarse en ambos campos con excelencia y llevar a cabo los requerimientos que ambos campos conllevan, más no cualquier persona está preparada para enfrentarse a las dificultades que estos conllevan. Dicho de otra forma, sostuvieron que los proyectos deportivos y académicos deben y tiene que estar pensados para todas las personas, sin excepción, pero que no todas las personas están dispuestas o tienen los elementos necesarios para poder llevarlas a cabo. “Considero que las personas que se encuentran en una edad y madurez necesarios, pueden llevar a cabo o tener los requerimientos que piden los estudios universitarios y el karate como disciplina, aunque muchas veces, las personas no están preparadas para enfrentar las

adversidades que presentan estos campos y por ende, no pueden formarse para afrontar dichos aspectos.”³⁴

Cabe resaltar que los testimonios recopilados dan evidencia de que los resultados obtenidos, tanto en el rendimiento deportivo como en el académico, no deben sustentarse solo en lo estadístico, calificaciones o torneos ganados, puesto que quien practica un deporte y estudia, debe concretar un proceso arduo y constante para poder superarse a sí mismo y fijarse metas a corto, mediano y largo plazo, ya que la determinación y la constancia para llevar ciertos procesos educativos y deportivos, son vitales para llevar ambos caminos a buen puerto.

Se marca también, en un testimonio en especial, la conjunción de: la filosofía del *shotokan*, la función educativa a través del movimiento, la pedagogía del deporte, así como los frutos del desempeño deportivo y del entrenamiento, los cuales se han transmitido por medio de una serie de valores positivos como la responsabilidad, el esfuerzo, la autonomía, la solidaridad, etc., así como comportamientos y hábitos saludables que contribuyen a la formación integral como persona, como se había teorizado anteriormente:

“No sólo se trata de demostrar que eres el mejor, que eres el campeón. Lo que debes de demostrar es el tipo de valores debes de tener, tú debes dejar tu huella, en el momento que entras al tatami como buen competidor, que tienes respeto, que tienes valor, que tienes pasión y que tienes la perseverancia en tu deporte, en y hacia tu dojo y sobre todo hacia tu contrincante, porque no servirá de nada que te estés forjando como principiante hasta ser avanzado, que seas el mejor, si no das señales de que tu entrenamiento se ha enfocado a enriquecerte como persona. Eso también da a notar que el trabajo de tu sensei no ha servido pues no has aprendido y llevado a cabo sus enseñanzas de manera correcta. Lo que tienes que demostrar y demostrarte a ti mismo es que puedes llegar a ser una persona de corazón noble y sencillo, no importa si pierdes o ganas, el practicar karate te debe permitir ser una buena persona y un buen deportista”³⁵

³⁴ Sofía Morales Quintero. Contador Público, cinta negra primer dan.

³⁵ Melissa Leyva Linares. Estudiante de la Licenciatura en Cultura Física y Deporte, cinta negra tercer dan.

En lo que al deporte, en su concepción más general, es importante señalar que los entrevistados han dejado una postura clara sobre su práctica, pues consideran que cualquier disciplina deportiva debe ser tomada como una forma de vida, pues si se toma como mero entretenimiento o *hobbie*, no rendirá los mismos frutos y tampoco se llevará a cabo el mismo proceso de crecimiento y aprendizaje que se podría tener si se entiende de raíz y se tiene un propósito claro para practicarlo. El karate *shotokan* tiene su lado competitivo, al cual todos los entrevistados se dedican, que es el “*pointfighting*”, que se centra en la competencia y en la muestra de habilidades en combate deportivo: “Estando dentro de lo deportivo, también tengo la oportunidad de entrenar en el gimnasio, por ejemplo, y lo que veo, en mucha gente o la mayoría de la gente que va y entrena, es que solo lo hace por vanidad, por *hobbie*, para verse bien nada más”³⁶

Los testimonios recopilados para esta investigación han concordado en que el Karate ha influido en su vida académica de forma positiva gracias a los valores que se aprenden practicándolo, como son: justicia, respeto, tolerancia, constancia, cortesía, perseverancia y responsabilidad. El rendimiento deportivo y el rendimiento académico son equiparables, para ellos, en la cuestión de que, si se quiere ser el mejor en el deporte como en la vida, se debe poner el mismo empeño para poder conseguirlo.

En su mayoría, consideraron que el karate puede ser aprendido y llevado a cabo por estudiantes universitarios porque, en esta etapa de la vida es cuando más se necesita poner empeño a cada aspecto de la vida, sobre todo el académico, si es que se quiere llegar a la meta profesional y personal que se busca obtener, gracias a que en esta etapa el estudiante debe tener la madurez necesaria para llevarlos a cabo.

Respecto a lo competitivo, concordaron que no es necesario enfocarse en los resultados, sino en los procesos de aprendizaje y de desarrollo de las técnicas. Ya que toda la formación dentro del deporte lleva trabajo, esfuerzo, dedicación y la necesidad de ser constante, más no el mejor deportista o competidor. De la misma

³⁶ Zain Pedraza Munguía. Licenciado en Comercio Exterior, cinta negra segundo dan.

forma, en la escuela es necesario desarrollar y enfocarse en los procesos de aprendizaje más que en los resultados o calificaciones, y que estos se darán solo si el camino recorrido ha sido el correcto. La perseverancia es un elemento clave, que distingue a los buenos estudiantes, a los buenos deportistas y a las buenas personas en general, más allá de las calificaciones o resultados que se puedan obtener en las pruebas que superen, ya que el talento natural para hacerlas o las habilidades “innatas” no son suficientes si no se trabaja en perfeccionarlas.

Desde la perspectiva del sensei, como profesor y como estudiante, comenta que cualquier actividad deportiva, con un entrenamiento constante, le servirá a cualquier persona para mejorar sus habilidades en todos los ámbitos de su vida, ya que los valores que en estas se manejen, no se aprenden específicamente en los currículos de la misma, sino que son inherentes a ella, por ende, la persona obtiene una formación integral en los mismos. También comenta al respecto que en cualquier proceso de enseñanza y de aprendizaje, es importante involucrarse en la vida de sus estudiantes:

“Creo que, aunque la calificación es particularmente importante para el momento del examen, para mí lo más importante es el proceso, pues creo que estoy involucrado en la vida de muchos de mis estudiantes, e intento que el karate les ayude como a mí me ha ayudado”³⁷

Dentro de su círculo deportivo personal, los entrevistados se dedican a formar a nuevos atletas dentro del karate, en el mismo estilo shotokan, impartiendo las enseñanzas que han tomado del sensei Juan Gualito. Para ellos, los valores y preceptos básicos del karate se aprenden mediante cada entrenamiento, como ellos los han aprendido. Aunque también consideran importantes los resultados, desde una perspectiva deportiva, ya que el entrenamiento por sí solo puede tener beneficios en la construcción de una mentalidad fuerte y productiva, pero al igual que en los estudios, los resultados son una retroalimentación para poder continuar y corregir los aspectos que no estén siendo llevados a cabo correctamente.

³⁷ Sensei Juan Manuel Gualito Sandoval. Posgrado en Odontología, cinta negra: quinto dan. Sensei principal en el dojo Hiroshi Karate do.

Respecto a estas respuestas, marcan la necesidad de ser constantes y perseverantes, puesto que cada persona lleva un proceso de retroalimentación constante, en donde son necesarios los fracasos y las caídas pues “En el karate y en la vida, el proceso es importante, pero los resultados también lo son, lo que importa, para seguir avanzando en la vida, si es que de verdad se quiere, es obtener el resultado a través de todo el proceso.”³⁸. También se marca el impacto que tiene el karate y toda la formación que conlleva en la vida de cada uno de los entrevistados, los cuales han afirmado que dicha formación puede alejar a las personas de ciertas compañías o influencias que pueden llegar a ser negativas, ya que dichos valores se aprenden de forma integral.

Los entrevistados para este trabajo hacen hincapié en la similitud que tiene el entrenamiento y la práctica deportiva con su formación universitaria, pues es necesario verlas como una para que sean complementarias, ya que, si se ven como mundos ajenos o sin relación alguna, los distancia de los objetivos que se buscan obtener y de la formación integral que se debería de obtener de ambos mundos. “Yo siento que los entrenamientos y el estudio deben de complementarse. En mi caso, cuando peleo y cuando presento un examen, tengo que estar tranquilo, controlar mis nervios, disciplinado y sin quererlo como tal, veo los frutos de mi entrenamiento y de mis estudios, ya que uso mis conocimientos en ambas cosas para poder llegar a las metas planteadas”³⁹

Dentro del desempeño académico y deportivo, los participantes para esta investigación han hecho mención de lo que en este texto se había planteado anteriormente respecto a un elemento clave que define sus acciones y decisiones en el rubro académico y en el deportivo, el cual es el autocontrol. Ya que todos testifican que, tanto en la escuela como en el deporte, la socialización cambia de acuerdo a los intereses de las personas que los rodean, es decir, cambian a unas amistades por otras:

³⁸ Yul Moralesl Quintero. Estudiante de Ingeniería Mecánica, cinta negra segundo dan.

³⁹ Kevin Michel Salinas Olivo. Estudiante de Diplomado en Acondicionamiento Físico, cinta negra tercer dan.

“En la escuela no tenía amigos, casi no iba a fiestas y decidía con qué personas juntarme, además, en el karate, hay un ambiente muy similar al de la familia, porque en los torneos, los peleadores desconocidos, coinciden contigo en muchas cosas respecto a los que los ha llevado a estar ahí y en la escuela, te juntas con las personas que están centradas, que buscan lo mismo que tú en cuestiones de superación. Saber lidiar con esos aspectos es importante, porque muchas personas no pueden hacer sacrificios o no los quieren hacer y son cosas que se deben perder o posponer para poder ser mejor cada día. En cuestiones anímicas, el karate te forja para poder desprenderte de las cosas innecesarias y crea vínculos más fuertes con las personas que están en tu misma frecuencia”⁴⁰⁴¹

Tocando este rubro dentro de esta reflexión, podemos llegar a designar al autocontrol, respecto a lo emocional, como un aspecto clave para que un estudiante-deportista pueda lograr sus objetivos en ambos aspectos de su vida, pues como se mencionó en el testimonio, se entrena y se trabaja en constantemente en el desapego de algunas cuestiones que, quizás e considera necesarias, pero no del todo relevantes para la conquista de objetivos claros. Además, los entrevistados coinciden en el aspecto de que el autocontrol es necesario para cada aspecto que se considere importante en la vida, no sólo en el deporte o en la escuela pero, como estos dos espacios, el dojo y la escuela, son los lugares en donde ellos pasan la mayor parte de su tiempo, les ponen pruebas constantemente que desafían esa capacidad y los preparan para después enfrentarse al campo laboral, el social o el familiar.

De este modo, y para ir formulando una conclusión respecto a este tema, la pedagogía enfocada en el deporte, tiene que tocar aspectos más específicos en el aula y en los espacios deportivos, ya que el desempeño y los aprendizajes que se obtienen e ambos, son netamente significativos, es decir, son cuestiones más personales que las que se pueden plantear respecto a la metodología o los conocimientos que se desea transmitir. No se descarta la necesidad de plantear toda una metodología para la enseñanza, pero regularmente, y tocando el punto

⁴⁰ José Carlos León Segundo. Estudiante de Psicología, cinta negra tercer dan.

⁴¹ Sensei Juan Manuel Gualito Sandoval.

mencionado en el estado del arte de este trabajo, se cae en la necesidad de constatar, medir u observar resultados que caen en rubros de la estadística y se alejan un poco de lo inherente a lo humano.

A continuación se muestran los nombres de los entrevistados, los logros que han obtenido y en lo que continúan preparándose así como su formación en el karate como arte marcial.

Sensei Juan Manuel Gualito Sandoval:

Posgrado en Odontología, egresado de la UNAM, cinta negra: quinto dan. Sensei principal en el dojo Hiroshi Karate do. Odontólogo profesional con una clínica propia y múltiples constancias de actualización en odontopediatría y sedación consciente. Imparte cursos en la especialidad de odontopediatría y sedación consciente de su propia clínica. Cuenta con múltiples campeonatos a nivel nacional e internacional y es reconocido por su compromiso, dedicación y constancia, tanto en el karate como en la vida académica.

José Carlos León Segundo.

Estudiante de Psicología, cinta negra tercer dan. Cuenta con su propia escuela de karate y continúa con sus estudios, sigue con su proceso de titulación. Ha sido campeón en múltiples torneos de point fighting y kick boxing, actualmente se ha integrado a un nivel profesional de kick boxing.

Kevin Michel Salinas Olivo.

Estudiante de Diplomado en Acondicionamiento Físico en el Tecnológico de Ecatepec, cinta negra tercer dan. Ha sido campeón nacional e internacional de pont fighting, continúa con sus estudios universitarios y se dedica a dar clases privadas de point fighting personales y dando pequeños seminarios en otras escuelas de karate, aplicando los conocimientos adquiridos durante su formación académica.

Melissa Leyva Linares.

Estudiante de la Licenciatura en Cultura Física y Deporte en la Universidad de Ecatepec, cinta negra tercer dan. Campeona en diversos torneos de point

foghting así como de formas tradicionales, gimnasta y bailarina-coreógrafa. Cuenta con una escuela de karate propia y mantiene un alto nivel en sus competencias, baile y estudios profesionales, aplicando sus conocimientos en pequeños seminarios en otras escuelas y dando clases privadas.

Sofía Morales Quintero, Contadora egresada del IPN, cinta negra primer dan. Ejerce actualmente su profesión en su campo laboral y ha sido campeona en diferentes torneos de forma tradicional y point fighting, además, se ha destacado por ser una estudiante de excelencia en el ámbito académico y deportivo.

Yul Manuel Morales Quintero. Estudiante de Ingeniería Mecánica en el IPN, cinta negra segundo dan. Estudiante de excelencia en el ámbito académico y deportivo, campeón en diversos torneos de point fighting y formas tradicionales.

Zain Pedraza Munguía. Licenciado en Comercio Exterior, cinta negra segundo dan. Estudiante de excelencia en el ámbito académico y deportivo, campeón nacional e internacional en diversos torneos y ligas de point fighting en Estados Unidos, México y Centro América.

Respecto al currículum de los entrevistados, podemos dar cuenta que la formación académica y la formación dentro del karate, en su forma deportiva y de disciplina marcial, se han llevado de la mano, tanto así, que los valores que las constituyen han sido implementados en cada clase y entrenamiento, de tal modo, que los participantes han logrado objetivos importantes para ellos, lo que los ha llevado a recomendar ampliamente llevar de la mano estudios y entrenamientos, para poder no sólo ser una mejor persona, sino también un excelente estudiante y, así, poder ser también una persona exitosa en cada ámbito o circunstancia de la vida.

CONCLUSIONES

Por lo anterior, una de las conclusiones a las que puedo llegar es que, resulta necesario poder construir puentes de diálogo entre lo que los estudiantes-deportistas experimentan a la hora de desempeñarse académica y deportivamente, más allá de observar los resultados estadísticos que su formación pueda arrojar. A título personal, es necesario enfocarse y analizar el currículum oculto que el deporte ofrece al campo educativo, es decir, la educación per sé no es la responsable en su totalidad del cómo las personas se desempeñarán en cualquier ámbito de sus vidas. En el claro ejemplo de los estudiantes-deportistas de los cuales se han recabado testimonios, se nota el claro empuje e influencia que el karate ha tenido en sus vidas, llevándolos a complementarlo con el ámbito académico.

Y no es que el ser estudiantes pase a segundo término en sus vidas respecto al karate, mejor dicho, son elementos de los que han tomado partes en simultáneo para poder crecer en los otros aspectos de sus vidas, como las relaciones personales, la familia y el trabajo. De este modo, si se le da una presencia e importancia reales a lo que los deportistas interiorizan respecto a sus disciplinas, podemos dejar de enaltecer únicamente los resultados estadísticos que estos ofrecen al campo educativo. En este sentido, también es importante remarcar la constante interacción de lo psicológico y lo educativo en lo deportivo, como si esto fuera un fenómeno que únicamente se puede abordar de esta forma.

Este trabajo ha surgido con la necesidad de retomar los esfuerzos de enfocar la atención en lo que las personas aprehenden de sus prácticas deportivas y formativas diarias, para poder construir conocimientos y rendir adecuadamente en los espacios educativos universitarios. Del mismo modo, ésta investigación puede contribuir a entender mejor a los estudiantes e incentivarlos a poder construir sus vidas en torno a los beneficios personales que el karate, y todas las disciplinas deportivas o artes marciales, pueden traer a sus vidas, compaginando mejor con los conocimientos que la academia tiene por ofrecer.

No obstante, es necesario mencionar que, si bien los estudios psicológicos o netamente deportivos son importantes para la construcción de conocimientos en

torno a este tema, no están tomando el factor humano que lo pedagógico puede alcanzar, y esto es, constatar que los aprendizajes han sido significativos estando en contacto con los estudiantes mediante evaluaciones que reflejen el crecimiento humano de los sujetos de estudio. De este modo, quizás, la pedagogía pueda reconectar con cada ámbito de lo educativo de una forma distinta y más certera, abandonando un poco la necesidad constante de medir y tener resultados observables, dejando de lado lo que el estudiante siente, percibe y conecta en su día a día.

Ejemplo de esto, -y repito: no quiere decir que estén equivocados o mal enfocados, al contrario, son bastante ilustrativos y dan una radiografía necesaria para temas como este- son los trabajos analizados en el estado del arte de este texto, los cuales, aportan diferentes perspectivas y conocimientos dentro del ámbito psicológico, educativo-conductual o netamente observable, como las conductas o las calificaciones de los agentes involucrados en los procesos de enseñanza y de aprendizaje, dejando un poco o mucho de lado, lo que el estudiante está realmente interiorizando y tomando en cuenta para su formación.

Ligado a esto, no solo se afirma que haya que poner atención únicamente en los estudiantes, pues tenemos el ejemplo de sensei Juan Manuel Gualito Snadoval, que los mentores también tienen un aprendizaje de los estudiantes y que ellos también pueden crecer en cada aspecto de lo pedagógico, y no que no sea necesario solo tomarlos en cuenta como transmisores de conocimiento que no pueden ser tocados por sus estudiantes y presentar cambios que aporten a la construcción de ambas partes.

El deporte y la educación por sí mismos deben estar enfocados no solo a arrojar estudiantes excelentes o deportistas campeones en todo, si no se le dará el peso debido a los procesos formativos que estos realizan a lo largo de su preparación. Es aquí en donde la pedagogía tiene una oportunidad de oro para incrementar el impacto que tiene el deporte, no solo en la vida de los atletas, sino en la vida de una sociedad mexicana que necesita de más ejemplos positivos y constructivos para lograr un status, en donde los resultados duros se den por sí

mismos, después de un arduo proceso de formación e integración de saberes en lo corporal y lo mental.

A lo que a este trabajo respecta, se concluye que las preguntas planteadas al principio se han resuelto de forma satisfactoria, ya que con el análisis que se ha hecho de los capítulos anteriores, se puede llegar a la conclusión de que se necesitan más estudios que ahonden en la conexión y la contribución que lo deportivo tiene en lo académico, desde una perspectiva enfocada al análisis de lo que marca interiormente a los estudiantes que hacen deporte y cómo esto hace la diferencia en la formación de sujetos que sean colaborativos y tengan un impacto en la sociedad.

Respecto a la pedagogía del fracaso, hago hincapié en que la formación de los estudiantes y de los deportistas debe estar cimentada en el entendimiento del mismo fracaso como un impulsor necesario del potencial de los individuos. Que se debe abandonar la visión pesimista, y a veces masoquista, del fracaso como causante de dolor y baja autoestima o un signo de debilidad en las personas, lo que lleva al abandono del deporte y de los estudios. Los profesores deben ser un punto de apoyo importante para entender esto, puesto que deben ser un modelo de acción como factor de desarrollo para los estudiantes, teniendo como meta la autocrítica y la emancipación de los mismos. Deben tener en mente que la relación de los aprendizajes y enseñanzas no puede perder la horizontalidad, es decir, tratarse respetuosamente como iguales con sus estudiantes, ya que en muchos casos, se dejan llevar por la visión competitiva y utilitarista de los mismos con el fin de seleccionar a los más hábiles o aptos, abandonando e incluso infravalorando el esfuerzo del resto de sus participantes en el contexto educativo.

Retomo el ejemplo de las artes marciales, entre ellas el karate, que tienen como fundamento el crecimiento espiritual, físico y mental de los individuos y este se consigue ganando y teniendo éxito, pero ese éxito ha sido pavimentado a través de la pérdida y la derrota. Las experiencias en estos ámbitos forman el carácter y la determinación de sus practicantes, los hace seres con un entendimiento de la realidad más profundo, disciplinados, con objetivos que se van moldeando a través

del espejo de la práctica y del mejoramiento de la virtud. La necesidad de crecer y hacer crecer a otros surge a través del ejercicio y la constante preparación, no para perder, sino para saber qué mejorar para no volver a hacerlo.

Por lo anterior, es necesario abordar no sólo al deporte como un aspecto salvador o el único que podría tener una relación e impacto profundos con lo educativo, sino que se pueden realizar estudios respecto a lo artístico y/o lo tecnológico y su impacto en los estudiantes en relación a su formación, de esta forma es pertinente replantear las perspectivas o los paradigmas mediante los cuales se analiza el rendimiento académico de los mismos, ya que su función es netamente utilitarista y se pierde o difumina lo que hace humana la experiencia educativa, que es por donde se debe empezar, para poder tener resultados observables y determinantes en tanto a lo que hace completa a la formación universitaria y por ende a sus participantes.

FUENTES CONSULTADAS

Fuentes digitales:

- "Deporte". Autor: Equipo editorial, Etecé. De: Argentina. Para: Concepto.de. Disponible en: <https://concepto.de/deporte/>. Última edición: 13 de junio de 2022. Consultado: 30 de junio de 2022
- "Etimología del deporte" Autor: B. Veschi: Para: Etimología.com. Disponible en <https://etimologia.com/deporte/>. Última edición: Noviembre de 2018: Consultado: 30 de Junio de 2022
- ."La Esencia del KARATE-DO Okinawense (Shorin-ryu)". Autor: Nagamine, Shoshin Tuttle Martial Arts. Primera edición digital (2018).

Fuentes bibliográficas:

- Álvarez Pérez, Pedro, Hernández Álvarez, Adeldo, & López Aguilar, David. *Análisis de la compleja relación entre los estudios universitarios y la práctica deportiva de alto rendimiento*. Revista de la educación superior. 69-87 (2014).
- Álvarez Pérez, Pedro R, Pérez-Jorge, David, González Ramallal, Manuel E, López Aguilar, David. *La formación universitaria de deportistas de alto nivel: análisis de una compleja relación entre estudios y deporte RETOS*. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación, núm. 26, junio-diciembre, 2014, pp. 94-100 Federación Española de Docentes de Educación Física Murcia, España.
- Autores Varios. *Teoría y Metodología de la Enseñanza de la Educación Física*. Cuba. Pueblo y Educación, 1986.
- Balderrama-Ruedas, José A. Díaz-Domínguez, Pedro J. Gómez-Castillo, Rosa. I. *Activación física y deporte: su influencia en el desempeño académico* Ra Ximhai, vol. 11, núm. 4, julio-diciembre, 2015, pp. 221-230 Universidad Autónoma Indígena de México El Fuerte, México.
- Bachelard, G *La formación del espíritu científico*. Siglo XXI: Buenos Aires. (1986).

- Cagigal, J.M. *Cultura intelectual y cultura física*. Buenos Aires. Kapelusz. 1979.
- Contreras, O., Torre, E. y Velázquez, R. *Iniciación deportiva*. Madrid. Síntesis. 2001.
- Cook, Harry *Shotokan Karate A Precise History* Dragon Associates Inc. (2009).
- Editorial Paidotribo *Diccionario de Karate Shotokan The Shotokan Karate Dictionary: Shotokan no hyakkajiten*. (2000)
- Flórez Ochoa, R. Vivas García, M. *La formación como principio y fin de la acción pedagógica*. (2007).
- Funakoshi, Gichin: *Karate-Do, mi camino*. Editorial Eiras, Madrid. (2014)
- Goleman, D. *Emotional Intelligence: Why it can matter more than IQ*. New York. Bantam Books Psychology. (1996).
- Guzmán Brito, M. P. *Modelos predictivos y explicativos del rendimiento académico universitario: caso de una institución privada en México*. 2012.
- Jiménez, M. *Competencia social: intervención preventiva en la escuela*. Infancia y Sociedad. 24, pp. 21- 48. 2000.
- Luna Pérez, Norma. *La pedagogía en el deporte*. UNAM. 2007.
- Martínez, M. *La Orientación y la tutoría en la universidad en el marco del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES)*. Revista Fuentes, 9, 78-97. (2009).
- Matveyev LP. *Teoría general del entrenamiento deportivo*. Barcelona: Paidotribo. 2001.
- Otero V, Lourdes. *Investigación en cultura física y deporte* Coordinación de Investigación
- Ramírez, W. Vinaccia, S. Ramón Suárez, G. *El impacto de la actividad física y el deporte sobre la salud, la cognición, la socialización y el rendimiento académico: una revisión teórica*. Revista de Estudios Sociales, no. 18, agosto de 2004, 67-75
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. «*karateca*». Diccionario de la lengua española (23.^a edición).

- Vázquez, B. Deporte y educación. En B. Vázquez (coord.), O. Camerino, M. González, F. del Villar, J. Devís y P. Sosa. *Bases educativas de la actividad física y el deporte* (pp. 333-355). Madrid: Síntesis. 2001.
- Verján, P. D. C. *Experiencias del rendimiento académico de los deportistas de alto rendimiento en proceso de formación profesional del estado de Colima*. Revista Mexicana de Investigación en Cultura Física y Deporte, 5(7), 151-174. 2007.
- Woolfolk, A. *Psicología Educativa*. México: Prentice Hall Hispanoamericana, S.A. 1995.